Comunidad Cristiana Soyapango. 3 de noviembre de 2024
Serie: El caso del Evangelio

UN CELO POR DIOS MAL DIRIGIDO

Romanos 10:1-4 "Hermanos, el deseo de mi corazón y mi oración a Dios por los israelitas es que lleguen a ser salvos. 2 Puedo declarar en favor de ellos que muestran celo por Dios, pero su celo no se basa en el conocimiento. 3 No conociendo la justicia que proviene de Dios y procurando establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios. 4 De hecho, Cristo es la culminación de la Ley para que todo el que cree sea justificado."

La segunda causa es: **UN CELO EN LA DIRECCIÓN EQUIVOCADA.**

V. 1-2. *Hermanos, el deseo de mi corazón y mi oración a Dios por los israelitas es que lleguen a ser salvos. 2 Puedo declarar en favor de ellos que muestran celo por Dios, pero su celo no se basa en el conocimiento.*

¿Qué es celo?

- Cuidado, diligencia o esmero que se pone al hacer algo.
- Interés extremado por una causa o persona

V. 3. *No conociendo la justicia que proviene de Dios y procurando establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios.*

1. **No conocieron la justicia que viene de Dios**.
2. **Establecieron su propia justicia**
   ¿Y qué pasa cuándo aplicamos nuestra propia justicia?
   - Personalmente vamos en la dirección equivocada. Nos estamos alejando de Dios
   - Confundimos y dañamos a las personas que dependen de nosotros espiritualmente. Aquí se dan casos que se llaman "los abusos espirituales".

Cuando las dos cosas anteriores son parte de nuestra vida el resultado es: **terminamos no sometiéndonos a la justicia verdadera de Dios.**

¿Cuál es la verdadera justicia de Dios?

¿Quién es la verdadera justicia de Dios? **Jesús nuestro Señor.**

Entonces, cuándo no conocemos la verdadera justicia de Dios e imponemos nuestra propia justicia, a quién terminamos no sometiéndonos: **a Jesús nuestro Señor.**

V. 4. *De hecho, Cristo es la culminación de la Ley para que todo el que cree sea justificado.*

Lucas 18:9-14 “9 A algunos que, confiando en sí mismos, se creían justos y que despreciaban a los demás, Jesús les contó esta parábola: 10 «Dos hombres subieron al Templo a orar; uno era fariseo, y el otro, recaudador de impuestos. 11 El fariseo, puesto en pie y a solas, oraba: “Oh Dios, te doy gracias porque no soy como otros hombres —ladrones, malhechores, adúlteros— ni como ese recaudador de impuestos. 12 Ayuno dos veces a la semana y doy la décima parte de todo lo que recibo”. 13 En cambio, el recaudador de impuestos, que se había quedado a cierta distancia, ni siquiera se atrevía a alzar la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: “¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!”. 14 »Les digo que este y no aquel volvió a su casa justificado ante Dios. Pues todo el que a sí mismo se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido».”

¿En qué lugar nos encontraremos nosotros? ¿En el lado de la actitud religiosa o en lado de una actitud humillada?

Actitud religiosa	**Actitud Humillada**
Su comparación es con otras personas que son “peor” que él.	Su comparación es con Jesús
Sus obras lo hacen sentir orgulloso y merecedor del favor de Dios.	Sabe que no existe obra que haga que pueda justificar su pecado o comprar la misericordia de Dios
Se acerca a Dios con actitud altiva, orgullosa y reclamadora	Se acerca a Dios sabiendo que no merece nada
No sabe, no se da cuenta que es pecador y que está perdido sin Jesús.	Sabe que es pecador y que solo Jesús es la salvación de su vida.